



10



10

“Todas/os podemos hacer algo por la persona de al lado”

Es voluntario de Caritas desde hace varios años. “Creo que desde hace unos treinta y tres”, añade un pensativo Juan Luis Murua (Añorga Txiki, San Sebastián, 1957). A la pregunta “¿Cómo seremos cuando finalice todo esto?”, responde con una reflexión. “Tengo muchas dudas. Será diferente para quien lo haya trabajado de alguna manera, ‘desde dentro’. Los cambios deben que venir desde muy dentro de nosotras/os”.

1. EL PRÓJIMO.

Puede ser cualquier persona. Es decir, una/un amiga/o, sobre todo que se encuentra en una situación delicada y que necesita de la ayuda de los demás para poder vivir con dignidad. Para mí, también es una pregunta. ¿Qué tengo que hacer ante esta situación?

2. EXCLUSIÓN SOCIAL.

Situación muy delicada que puede sufrir cualquier persona. Es como un sentimiento de exclusión de relaciones sociales y de derechos que la sociedad nos otorga. No lo entiendo de ninguna manera, es una gran injusticia. Nadie se merece algo parecido. Sentirse parte de, participar con las/os demás, es muy importante para todas las personas.



3. CORONAVIRUS.

¡Uff! Lo que ha hecho especial a esta enfermedad es, que ha atacado a cualquier persona. Y las muertes que ha causado naturalmente. Su otra particularidad es, que le está costando mucho expulsarlo al Primer Mundo, al supuesto mundo rico. Y, por otro lado, están por ver los problemas que generará en nuestra economía...

4. CIUDADANÍA.

Todas/os las/os que vivimos-residimos aquí, independientemente de nuestro lugar de nacimiento. Lo más importante es que todas/os merecemos la misma dignidad. Tenemos que tener las mismas oportunidades para tomar decisiones y construir la sociedad entre todas/os.

5. UNA CANCIÓN EUSKALDUN, DICE:

“Handitzen zarenean ikusiko duzu, isilik egoteak zenbat balio dun...”

“Cuando te hagas mayor, verás cuánto vale estar callado...”

Por un lado, una gran parte de la sociedad vive así. No quiere que nadie le moleste, es decir, que se ponga en peligro nuestro confort. Por eso, algunas/os prefieren quedarse “fuera” y no hacer ningún cambio en su tranquilidad. Este mensaje está vigente en la sociedad. Igual no lo decimos con palabras, no nos atrevemos a manifestarlo, pero con acciones, con nuestras leyes y comportamientos, lamentablemente, eso es lo que trasladamos muchas veces.

6. CALLE / VIVIR EN LA CALLE... ¿Son sinónimos?

En este momento, la calle es, ese espacio que añoramos. Queremos salir de casa para recorrerlos libremente. Tener libertad para salir, ¡es muy hermoso! ¿Vivir en la calle? Es justo todo lo contrario. Él o ella, siempre están en la calle. Sin hogar. La calle es una zona común, efectivamente, pero muy diferente para quien no cuenta con protección; es su único ‘hogar’. Y además, son casi invisibles para mucha gente. Los hay que no están en la calle, pero que, por ejemplo, ‘viven’ en una habitación; mucha gente en una misma habitación. Eso también puede ser parecido a vivir en la calle.



7. SOLIDARIDAD.

Especialmente ahora nos estamos dando cuenta que la solidaridad es lo que todas/os necesitamos. Sin él, no somos nada. Este virus nos ha enseñado que, para enfrentarnos a la vida, nos necesitamos las/os unas/os a las/os otras/os. Todas/os tenemos algo que aportar.

8. ESTRECHAR LA MANO / ABRAZAR.

¡Eso es lo que nos gustaría compartir! Lo necesitamos. En este momento la ternura, una mirada, una sonrisa... están sustituyendo a un apretón de mano o a un abrazo. En nuestros comportamientos siempre tenemos que tender la mano y abrazar.

9. ESPERANZA.

Lo vivimos de manera diferente. Para algunas/os, la esperanza consiste en volver a la vida anterior. La esperanza es también, lo que esperamos, lo que queremos. Algunas/os no lo tienen nada claro; antes no vivían bien y a partir de ahora, a saber. La verdadera esperanza sería crear una sociedad diferente. Una sociedad en la que todas/os fuéramos aceptadas/os y viviéramos en igualdad. Sé que se trata de un sueño, pero caminar en esa dirección supondría realmente vivir con esperanza. Es decir, mucho o poco, pero que cada una/o aportemos lo que pueda en pos de ese sueño.

10. VOLUNTARIADO.

Persona que ante las necesidades que observa se siente llamada/o a hacer algo. Si tenemos tiempo, somos capaces... no podemos estar quietos, sobre todo viendo las situaciones y las necesidades de los demás. Todas/os podemos hacer algo por la persona de al lado.



10

"Tengo la esperanza que construiremos una sociedad diferente y mejor"

Sale todos los días a dar un paseo. "Después de tantos días de confinamiento se agradece mucho", comenta Lourdes Mujika (Bergara, 1950). Su labor de voluntaria se remonta a hace nueve años. "Después de jubilarme y como no soy una persona de estar en casa, quise hacer algo útil; me acerqué a Caritas, empecé echando una mano y sigo ahí".

1.EL PRÓJIMO.

Una persona especial e importante. Escucharla/e cuando lo requiere, ayudarla/e cuando lo necesita y estar cerca de ella/él cuando quiera desahogarse. Escucho y tranquilizo a la persona que viene demandando una ayuda. Durante mi voluntariado me han sucedido bastantes situaciones de ese tipo y procuro aportar desde la cercanía en la medida que puedo.



2. EXCLUSIÓN SOCIAL.

Es una palabra dura. Existe personas que lo están padeciendo. Los hay que no saben a dónde acudir porque hasta ahora no han tenido esa necesidad. Se sienten sin aliento, ahogadas/os... Me acuerdo mucho también de las personas que se encuentran solas en sus hogares; viudas/os... Eso también es exclusión social. A ver si acertamos desde la cercanía a llegar a ellas/os para combatir su soledad.

3.CORONAVIRUS.

No le tengo miedo al contagio, pero sí respeto. Si seguimos las pautas que nos han marcado iremos saliendo de esta situación. Cuando realizo mi labor siempre llevo mascarilla y guantes. Sigamos por ese camino -higiene, distancia entre las personas...- y saldremos adelante. Ha sido difícil no poder ver a mis nietos, pero gracias a la tecnología lo he ido solventado de alguna manera.

4. CIUDADANÍA.

Las personas que viven en mi entorno sean del lugar que sean. Con las que comparto el espacio público y privado. En estos momentos me suelo acordar de las personas que nacieron aquí y que tuvieron que emigrar. Fueron acogidas/os. Hagámoslo nosotras/os también.

5. UNA CANCIÓN EUSKALDUN, DICE:

“Handitzen zarenean ikusiko duzu, isilik egoteak zenbat balio dun...”

“Cuando te hagas mayor, verás cuánto vale estar callado...”

Me rebelo ante las injusticias. Ante situaciones delicadas, si observo algo que no comparto, nunca me he callado. Pero si la opinión de la persona que tengo delante tiene argumentos más sólidos, no tengo inconveniente en darle la razón. No me cierro porque no soy poseedora de la verdad absoluta. Hagamos que las opiniones sumen.

6. CALLE / VIVIR EN LA CALLE... ¿Son sinónimos?

Estar en la calle es, libertad. Cada uno decide cuando entrar y salir de casa. Mi voluntariado es relacional; me muevo mucho por la calle y tras la labor regreso contenta a casa. La calle es un espacio de encuentro para convivir con la cuadrilla, con el vecindario, etc. Ahora los encuentros en la calle con las/os amigas/os han sido sustituidas por el whatsapp. Siento, ahora, aún más, otra realidad totalmente diferente: la que padecen las personas de la calle, sin recursos...



7. SOLIDARIDAD.

Echar una mano. En el pueblo hay diferentes personas que están ayudando a otras que, por ejemplo, debido a su edad, no pueden salir de casa ni a hacer la compra. Es una manera de acercarse a la gente. Esta actitud me alegra mucho. La ciudadanía está respondiendo.

8. ESTRECHAR LA MANO / ABRAZAR.

¡Los echo mucho de menos! Sobre todo, abrazar a mis nietos. No soy muy besucona, pero tras tantas conversaciones por teléfono o por whatsapp, agradezco cualquier muestra de afecto. Charlar y ver sonreír a las personas que atendemos desde Caritas es una sensación muy agradable.

9. ESPERANZA.

El virus que estamos padeciendo nos está enseñando que nos creímos los 'reyes', y no lo somos. ¡Para nada! No somos invencibles y una enfermedad nos está poniendo en nuestro sitio. Tenemos que seguir en alerta; el miedo es libre, pero no nos tiene que condicionar. Por tanto, después de todo lo que hemos padecido, tengo la esperanza que construiremos una sociedad diferente y mejor.

10. VOLUNTARIADO.

He trabajado 44 años en una empresa y no me jubilé para estar metida en mi hogar las 24 horas del día. La casa, para mí, es un lugar para vivir, no vivo para la casa. Ser voluntaria me aportado mucho y me siento realizada.

